DATO ENCERRADO

La política social de bienestar global: resiliencia frente a la crisis

por **D. Rojas Silva**

México vivió durante 2022 la crisis más importante de su historia reciente, el impacto de la pandemia significó una **caída del PIB de 8.6%**, encima de la caída de **5.3%** en la crisis financiera del 2009 y **6.3%** de la gran crisis del 94.

Debido a esta crisis global, el porcentaje de la población con ingreso laboral inferior a la canasta alimentaria (pobreza laboral) **se disparó de 39.8% a 46%** en el tercer trimestre de 2020.

Este indicador se recuperó desde 2021 bajando a **40.7%** y actualmente se coloca ya en **38.3%** al tercer trimestre de 2022.

Estos datos ocurren en un contexto donde la inflación alcanzó un pico de 8.5% en 2022 produciendo que la canasta alimentaria tuviera incrementos por encima del **12%**.

A pesar de este entorno de crisis, el ingreso laboral real (ya descontando la inflación) por persona tuvo un **incremento anual de 4.8%** pasando de **$2,747.68** a **$2,880.91**, a la par de una expansión de **2.2 millones** de nuevos trabajadoras y trabajadores ocupados.

Por tanto, el éxito de la política social puede medirse de acuerdo con la resiliencia con respecto a las crisis.[1]

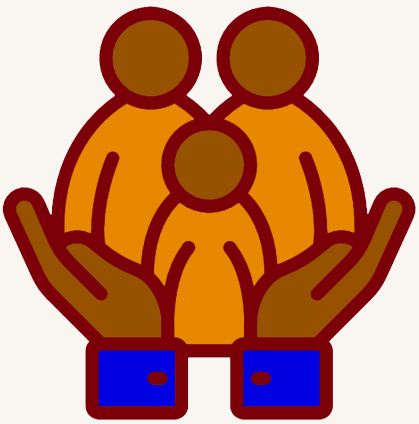
Evento	Impacto en el PIB	% aumento número de personas pobres por ingresos (pobreza total)	% aumento número de personas pobres por ingresos (pobreza extrema)
Crisis del 94	6.3%	36%	82.3%
Crisis financiera 2008	5.3%	25.7%	42.2%
Crisis Pandémica	8.3%	8.3%	26.6%

Es decir, a pesar de que la crisis actual ha sido la más devastadora, el impacto en nuevos pobres se ha reducido de forma contundente.

En 1994, por cada punto porcentual de caída del PIB, impactaba en un aumento de **13%** en el número de nuevos pobres (extremos), en la actual crisis esa cifra se ha reducido a **3.2%**.

El aumento de la **tasa de pobreza total** pasó de **16.6%** en aquella crisis del siglo pasado y actualmente se redujo a **2.90%**.

La política social del actual gobierno no se reduce a una *visión asistencialista-clientelar*, sino que se amplía a una *política de bienestar global* anclada a un cambio cualitativo: la recuperación de las condiciones generales de trabajo de la población.



Para ello, el problema de la pobreza no se afronta solamente a través de transferencias directas del Estado sino por medio de una política económica integral para fortalecer el tejido social en su conjunto.

[1] Datos de CONEVAL con una propuesta de interpretación por parte de Gerardo Esquivel en https://acortar.link/tS7J1i